

AGENDA

HOY
Fotografía
Evento: Exposición de fotografía, con trabajos finales del curso fotográfico para alumnos de la UANL.
Lugar: Sala de eventos de la Facultad de Artes Visuales de la UANL, en la Unidad Mederos, a las 10:00 horas. Entrada libre.

Evento: Nuevo León a través de la lente, colectiva de foto.
Lugar: Galerías del primer piso de la Casa de la Cultura Nuevo León, Av. Colón 400 Ote., de 10:00 a 18:00 horas. Entrada libre.

Teatro
Evento: Atrapadas, dirigida por Angel Hinojosa, con las actrices Delia Garda y Lupita Treviño.
Lugar: Gran Sala del Teatro de la Ciudad, a las 20:30 horas. Entrada 50 pesos.

Especiales
Evento: Maratón del adulto mayor, organizado por el Consejo de desarrollo Social para recibir donativos. Espectáculos musicales.
Lugar: Nave Lewis del Parque Fundidora, a partir de las 16:00 horas. Entrada libre.

MAÑANA
Talleres
Evento: Realización teatral.
Lugar: La Casa de Mina, a las 20:00 horas, Mina 911, en el Barrio Antiguo. Costo 300 pesos mensuales.

MARTES
Literatura
Evento: Reincidencias, libro de Eduardo Zambrano editado por Árido Reino y presentado por Guillermo Meléndez y Leticia Herrera.
Lugar: Cafetería del Museo de Historia Mexicana, Dr. Coss 445 Sur, a las 20:00 horas. Entrada libre.

MIÉRCOLES
Plástica
Evento: Expo colectiva de pintura y escultura.
Lugar: Gran Parque San Nicolás, Av. de la Juventud, esquina con Ojo de Agua, Col. Residencial Potrero Anáhuac, a las 20:00 horas. Entrada libre.

Música
Evento: Concierto de música clásica con el Ensemble Amici.
Lugar: Casa de la Cultura, Av. Colón 400 Ote., a las 19:30 horas. Entrada libre.

Responsable:
 Mariana Figueroa
 Envíe sus eventos a:
 agenda.vida@elnorte.com
 Más eventos: elnorte.com/vida



Alumnos y ex alumnos de TEDI, acompañados por sus familiares, participaron ayer del convivio promovido por la fundación estadounidense CAST for Kids, en la Presa La Boca.

Viven una especial jornada de pesca

Miembros de asociaciones de pescadores de NL salen con 30 niños y jóvenes discapacitados a probar habilidades con la caña y el carrete

Por **AIDEE MOLINA**
 "¡Picó, picó!", avisó con gritos Erick Liñán, de 9 años, al acercarse a uno de los muelles de la Presa La Boca, en Santiago.

Ahí, un grupo de pescadores con cámaras fotográficas en mano lo esperaban para felicitarlo y retratarlo por su hazaña. Luego, en compañía de Luis Miguel Villarreal, su capitán de lancha, se fue por más.

Lo mismo le ocurrió a Mario Gómez, de 17 años.

"¡Vamos por más, vamos por más!", le decía al capitán Ricardo Cavazos, después de tomarse su foto.

Para estos aficionados a la pesca y sus guías, ayer fue un día sin igual, no sólo por conseguir la inesperada presa, sino porque la caña y el carrete fueron el pretexto para demostrar que ninguna discapacidad es obstáculo para la convivencia.

Movidos por la labor social de la fundación estadounidense CAST for Kids, por primera vez, miembros de diferentes asociaciones de pescadores de Nuevo León, se reunieron con niños

con necesidades especiales. En esta ocasión lo hicieron con 30 niños y jóvenes con síndrome de Down, quienes son alumnos y ex alumnos del Taller de Expresión y Desarrollo Integral (TEDI).

"Nosotros no habíamos encontrado la manera de ayudar y hacer labor social, pero por medio de la (asociación de pescadores) Bass Estados Unidos, nos trajimos a la fundación CAST, que se dedica a realizar este tipo de convivencias", señaló David Colyer, presidente de Bass Federación México A.C.

Y es que la fundación, que inició en 1991, y cuyas siglas Catch A Special Thrill, quieren decir Atrapa una emoción especial, promueve en un día de pesca, la unión entre los aficionados a este deporte y niños con necesidades especiales, a quienes patrocina el material para la pesca, como la caña, el carrete, una cajita con anzuelos y señuelos artificiales, así como la camiseta y la gorra.

Esta labor, que desembocó en esta jornada de convivencia, tuvo muy buena acogida entre los agremiados de clubes de pesca como Memos, Fishing Team,

Regios Fishing Team y la Asociación de Pesca Deportiva de Nuevo León.

"Es reconfortante el poder servir a estos niños. Mi alumno, bendito sea Dios, es preguntón, inquieto, tiene vida, corazón, muchas ganas de vivir", señaló emocionado Daniel González, integrante del Club Buen Pescador A.C., sobre Jimmy, su compañero de pesca.

Mauricio Arrambide fue lo suficientemente atractivo como para pedirle a su esposa Blanca posar el festejo de su doceavo aniversario de bodas.

Con él fue Felipe Gómez, de 21 años, quien hasta manejó su lancha y le propuso llevar a la presa directo al sartén.

Pero los que se llevaron la mejor parte de esta aventura fueron los integrantes del TEDI, pues la mayoría nunca había tenido acceso a este tipo de recreación, indicó Gabriela Parás, directora administrativa de esta escuela.

"Estos niños viven en la rutina y es difícil sacarlos de ella, pero vemos que se enseñan a no tenerle miedo al agua, a subir en lancha, que aprenden a pescar, que son más independientes".

El hecho de contar con su propia herramienta de pesca fue tan estimulante que Nancy Hernández, una tímida chica de 16 años, venció su temor de compartir con sus acompañantes lo mucho que le gusta bailar.

La agitada mañana concluyó con



Mario Gómez posó orgulloso con su trofeo, a su lado, el capitán Ricardo Cavazos.

un convivio entre los capitanes y sus nuevos discípulos, así como los familiares y organizadores.

Colyer señaló que ésta es la primera de las jornadas de convivencia que organizará la asociación, por lo que si alguna institución está interesada en que sus alumnos participen, pida informes al 8365-1434.

DEL LIBRO MALVA

POR OLGA AGUIRRE

Tronco querido

Agapito abandonó el rancho familiar sintiendo que traicionaba a un ser querido. Amaba la tierra, sí, pero quería algo más para los suyos.

Instaló su farmacia en aquella aldea de gente afectuosa y tranquila, donde hubiera podido enriquecerse, con los conocimientos que ya tenía, preparando medicamentos variados. Sin embargo, no consideraba la farmacia como un negocio.

Sus clientes, quienes siempre estaban escasos de dinero, prometían pagar después de la cosecha, después de Navidad, después de la primavera, después de... hasta que por último lo olvidaban, y Agapito era incapaz de insinuarles siquiera la deuda. Así, seguía lidiando con la economía.

Viajaba incansablemente a lomos de cuanto libro llegaba a sus manos, y para fortuna de sus hijos y consternación de su mujer, prefería gastarse el dinero en libros y no en una camisa o zapatos para sí.

También por eso seguía siendo pobre, pensaban quienes no lo conocían bien. Los que estaban cerca de él, veían cómo Agapito se balanceaba sobre las ideas hasta dominarlas, y luego se deslizaba con ellas como por tranquilas llanuras o lucientes ríos, compartiéndolas.

Sus hijos vestían pulcros y cuidadosos, crecían entre libros y excelentes modales, entre sierras, martillos y hortalizas. Agapito y su mujer, Hilarita, les enseñaban a ser útiles en el hogar y diestros en las labores en general.

En aquella casa siempre olía a pan recién horneado, a canela, a ropa limpia y almidonada. De cuando en cuando, Hilarita levantaba los ojos al cielo como al único lugar donde las camisas blancas no se ensuciaban, no se preparaba almidón y no se cocinaba.

La voz de Agapito, paciente y queda, fue remedio para niños y adultos, como que era el reflejo de su alma compasiva y tierna. Y del mismo modo que su cuerpo irradiaba una sensación de pulcritud, así ocurría con su espíritu y su pensamiento.

Los hombres acudían a su farmacia para charlar y escucharlo, y se olvidaban del lenguaje tosco mientras estaban allí.

En el aire cristalino se quedaba su voz agradable, y las palabras prudentes con las que hablaba hacía que quienes lo escucharan se sintieran bien.

La vida de este resplandeciente hombre, alto y delgado, claro como el agua, con la fantasía libre como el vuelo de una golondrina, me fue llegando de a poco. A retazos he ido reconstruyéndolo para dejarlo íntegro en un cuaderno y guardarlo en el baúl de mis nostalgias más puras.

Agapito Garza, mi bisabuelo, se quedó sentado, recostando la silla en la pared de su farmacia, con su roja cabellera reflejando el sol infantil de enero, con un gastado libro entre las manos. Para siempre.

El Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, la Secretaría de Educación, Cultura y Deportes de Monterrey y el Consulado de los Estados Unidos en Monterrey, convocan al Festival



Bases

1. Podrá participar el público en general enviando una copia fotostática a color en papel tamaño carta de la obra, o de la parte de la obra que les interese reproducir, tomando en cuenta los temas siguientes:

- a) Obras del periodo artístico conocido como Renacimiento.
- b) Obras del Barroco Mexicano.

Las propuestas deben respetar las características originales en cuanto a composición, proporción, color, etc.

2. El Festival se desarrollará en la zona centro de la ciudad de Monterrey, Nuevo León, los días 18 y 19 de septiembre de 2004, teniendo como lienzo el asfalto, utilizando la técnica de pastel y con un espacio mínimo 1 x 1 mts. y máximo 2 x 2 mts.

3. Las propuestas deberán ser enviados a:

Festival Bella Vía 2004.
 Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León, Teatro de la Ciudad.
 Zuazua y Matamoros s/n, C. P. 64000, Monterrey, Nuevo León.
 Atención: Oficina de Cooperación y Proyectos.

4. Adjunto a la propuesta, en sobre cerrado e identificado con el nombre del autor, se deberán enviar datos de localización (domicilio, número telefónico y correo electrónico, en caso de tenerlo).

5. La recepción de propuestas inicia a partir de la publicación de la presente y cerrará el martes 31 de agosto de 2004, a las 18:00 horas.

6. En el caso de las propuestas remitidas por correo, se aceptarán aquellos en los que la fecha del matasellos no exceda de del límite de la convocatoria. El comité de selección estará integrado por los

patrocinadores del Festival Bella Vía 2004, contando con la asesoría de especialistas en la disciplina cuyos nombres se darán a conocer en su oportunidad.

7. El resultado de la selección será dado a conocer en el sitio de Internet del Conarte: <http://www.conarte.org.mx> el día 3 de septiembre del 2004, a partir de las 12:00 horas y se informará vía telefónica a las personas seleccionadas.

8. Las personas cuyas propuestas resulten seleccionadas tomarán un taller los días 16 y 17 de septiembre, que impartirán los artistas Tracy Stum y Anthony Capetto, en horarios que se informarán oportunamente.

9. Con base en los resultados de los trabajos realizados los días 18 y 19 de septiembre se otorgarán los siguientes premios: 1º lugar \$15,000 MN en efectivo y diploma de participación; 2º lugar \$10,000 MN en efectivo y diploma de participación. El trabajo que se haga acreedor al primer lugar se utilizará en el diseño de la imagen del Festival Bella Vía 2005.

10. Las propuestas no seleccionadas podrán recogerse en la misma dirección del envío, 15 días después de realizado el Festival, en horario de oficina.

11. La participación en el Festival Bella Vía 2004 implica la aceptación de estas bases. Los casos no previstos en la presente convocatoria serán resueltos por los organizadores.

Mayores informes:
 Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León
 Tel. 01 (81) 8348-4382, ext. 12
 Fax. 01 (81) 8348-4392
 Correo electrónico:
macooperacion@conarte.org.mx



El símbolo de la gloria

La corona de olivo resucitó para convertirse en el máximo emblema de los Juegos de Atenas, que hoy llegan a su fin

Por **SUSAN SACHS**
 THE NEW YORK TIMES

ATENAS.- Ha sido colocada sobre sus cabezas, sobre sus corazones y, en un momento entrañable, alrededor del cuello de una diminuta gimnasta rumana.

La corona de olivo, al descansar como un halo sobre la frente sudorosa de los medallistas, se ha convertido en el emblema máximo de los Juegos de Atenas.

Los anfitriones griegos, en un gesto de reconocimiento a las tradiciones de la antigua Olimpia, concibieron la idea de adornar las ceremonias de premiación con flores y hojas artísticamente arregladas. Pero a los atletas contemporáneos les ha tomado algo de tiempo acostumbrarse a tener aros de plantas cortadas en la cabeza.

El campeón estadounidense de natación, Michael Phelps, se quitó con cautela su corona y la sostuvo sobre su corazón mientras tocaba el himno nacional estadounidense durante su primera ceremonia de medalla de oro. Más tarde dijo que había pensado que era mejor tratar la corona de la misma forma en que los jugadores de beisbol tratan sus gorras, y quitársela para el solemne momento.

Corpulentos luchadores calvos se han mostrado incómodos bajo el delicado peso de las coronas. Los competidores de las pruebas ecuestres enfundados en pantalones blancos de montar, chaqués y guantes blancos tuvieron que quitarse sus sombreros de copa para dar cabida a las coronas de olivo. Las vencedoras en badminton intentaron en vano de acomodárselas sin un espejo a la mano.

Las tres ganadoras de medalla en la competencia de levantamiento de pesas en categoría femenil de 75 kilogramos se quitaron sus coronas en el instante en que terminó su ceremonia de premiación.

"Pensé que se me iba a caer", indicó Udomporn Polsak de Tailandia, la medallista de oro. "Así que la tomé en la mano para llevarla de regreso a mi país".

La ganadora de la medalla de plata, Natalia Zabolotnaia de Rusia, dijo, "sólo quería darme primero un vistazo en el espejo antes de usarla en el exterior".

La medallista de bronce, Valentina Popova, de Rusia, tuvo una explicación más simple. "Sencillamente me la quitó", señaló. "Fue sólo una reacción".

Sin embargo, con los Juegos Olímpicos en su recta final, la mayoría de los atletas parecen haberse acostumbrado al nuevo ritual de inclinarse por sus medallas y luego inclinarse de nuevo para que les colquen las coronas en la cabeza. Pero no todo ha transcurrido sin contratiempos.

El martes, Nicoleta Daniela Sofronie, una gimnasta rumana que mide 1.44 metros y pesa poco más de 37 kilos, extendió el cuello con entusiasmo para recibir la corona después de ganar la medalla de plata en los ejercicios de piso.

Para deleite de la multitud, la conferencia de la corona era demasiado grande para su cabeza y se cayó y posó sobre sus hombros, como un collar plateado causante de cosquillas.

Las coronas son hechas en un sólo tamaño (18 centímetros de diámetro) por voluntarios de Interflora, una asociación de accionistas compuesta por floristas griegos que ha instalado una línea de producción en una bodega al sur de Atenas.

El grupo suministra sin costo las coronas y ramos de flores veraniegas para los ganadores de medallas. "Queríamos mostrar un vínculo directo con la antigua Grecia", indicó Elias Antonellos, director ejecutivo de Interflora. "Queríamos brindar un sentido de lo que tenemos y lo que aportamos a los Juegos, como los conceptos de civilización y juego limpio".

En las Olimpiadas originales, hace más de 2 mil 500 años, una corona de olivo era la única recompensa tangible que se le ofrecía a los corredores y luchadores que resultaban campeones. En el caso de las carreras de carros tirados por caballos, la corona iba para el propietario del equipo ganador de caballos.

Las ramas de olivo fueron elegidas debido a la asociación del árbol con Zeus, el dios griego supremo. Se dice que un árbol de olivo sagrado crecía cerca de la arena donde se enfrentaban los atletas de la antigüedad. La mayoría de las ramas de olivo para las cinco mil 513 coronas requeridas para los Juegos Olímpicos de 2004 proviene de la isla griega de Creta, donde presuntamente se desarrolló la primera prensa de aceitunas alrededor del año 1600 antes de Cristo.

Para encontrar las 60 mil ramas que necesitaban ser recortadas y atadas al



Iridia Salazar

rededor de círculos de alambre para las coronas de los atletas, los floristas corrieron la voz de que necesitaban tener acceso a miles de árboles.

Los propietarios de olivares intervinieron para ofrecer su ayuda, indicó Antonellos, algunos de ellos tras insistir que sus árboles tenían miles de años de edad.

Sin embargo, las coronas son sujetas a un trato que es inconfundiblemente del Siglo 21. Desde el taller de Interflora, las nuevas coronas son cargadas en la parte trasera de una camioneta van todos los días. La camioneta es conducida a una ubicación secreta en algún lugar de las afueras de Atenas, donde la carga es revisada en busca de objetos sospechosos.

Una vez que las flores son declaradas libres de peligro, la camioneta es cerrada con llave y no se vuelve a abrir hasta que la entrega está a salvo dentro de la protegida burbuja de seguridad del recinto deportivo apropiado.

Antonellos señaló que muchos atletas parecían querer guardar sus coronas de olivo, porque han llamado a los floristas para preguntar cómo preservarlas para el vuelo a casa. Pero las coronas podrían perder algo de su magia una vez que abandonen Grecia y se conviertan en material de plantas muertas.

La semana pasada, funcionarios australianos de cuarentena advirtieron que todas las plantas provenientes del extranjero, entre ellas las coronas de gloria, tenían que ser irradiadas al llegar para matar bacterias y virus indeseados.

Traducción: El Norte/Alicia Gómez